

Redes sociales de adolescentes: un estudio descriptivo-comparativo.

Ana María Arón *
Rosanna Nitsche M. **
Ana Rosenbluth K. *** ¹

Revista Psikhe Pontificia Universidad Católica de Chile. (Vol.4
Nº1, Mayo 1995)

Resumen

El artículo describe y compara las redes sociales de adolescentes de dos niveles socioeconómicos.

La muestra estuvo constituida por 99 jóvenes de primer y segundo año de enseñanza media provenientes de dos colegios de nivel socioeconómico bajo, pertenecientes a la comuna de Conchalí, y dos de nivel socioeconómico alto, de las comunas de Providencia y Las Condes. Para la recolección de los datos se administró una versión especialmente adaptada para adolescentes del Inventario sobre Apoyo Social de Mannheim (Veiel, 1990).

En los resultados se observan diferencias significativas en las características de las redes sociales de los adolescentes de nivel socioeconómico alto y bajo, teniendo estos últimos redes de menor tamaño, menor frecuencia de contacto con los miembros de su red y menor cantidad de proveedores de apoyo social.

Abstract

¹ * (Ph D) Directora Consultorio Psicología P.U.C. Docente Escuela de psicología P.U.C. Av. Vicuña Mackenna 4860. Santiago. Chile

Fax: (56-2) 5533092

** Psicóloga, P.U.C. Postítulo en Psicoterapia Breve Estratégica.

Av. Ricardo Lyon 1516 depto. 62. Prov.Santiago. Chile. Fono/fax:2467691

*** Psicóloga, P.U.C. Diplomada en Desarrollo Organizacional U.Chile. Pedro de Villagra 2881. Vitac.Santiago. Chile. Fono: 2288058

The article describes and compares adolescents social networks of two socioeconomic levels.

The sample consisted of 99 ninth and tenth grade adolescents of two schools of low socioeconomic level, from Conchalí Commune and two schools of high socioeconomic level, from Providencia and Las Condes Communes. For Data Collection it was applied a specially adapted version for adolescents of the Mannheim Inventory of Social Support (Veiel, 1990).

Important differences were found in the social network characteristics of high and low socioeconomic level adolescents. Social Networks of low socioeconomic level adolescents were smaller in size, had less contact frequency with their social network members and had less social support providers.

INTRODUCCION

El estudio de las redes sociales surge del interés por comprender las interacciones sociales y su influencia sobre la salud y el bienestar de las personas, constituyéndose en una novedosa herramienta de intervención psicosocial. Diversas investigaciones han demostrado la importancia del apoyo proporcionado por las redes sociales, tanto en la vida diaria como en situaciones de crisis, por su potencialidad para ayudar a encontrar soluciones, abrir nuevas posibilidades y disminuir la vulnerabilidad del individuo ante problemas físicos y emocionales (Estévez & Aravena, 1988; Gottlieb, 1987; Koeske & Koeske, 1990).

Las transiciones vitales son consideradas situaciones críticas, en las cuales el apoyo social que puede proveer la red resulta esencial ya que inhibe o favorece el crecimiento personal, la elaboración de conflictos de identidad y vocación, cambios de status y roles y elección de modelos conductuales (Estévez & Aravena, 1988; Arón, Sarquis & Machuca, 1990).

Uno de los períodos de transición más estudiado por la psicología ha sido la adolescencia, considerada como una etapa de riesgo por los grandes cambios a los que se enfrentan los y las jóvenes y por su susceptibilidad ante la influencia del medio que les rodea (Shell & Hall, 1983; Shiamberg, 1985). Pese a la gran cantidad de estudios respecto a esta etapa, éstos no han considerado la perspectiva de las redes sociales, lo cual resulta de gran ayuda en la comprensión, intervención y prevención de problemáticas típicas de la adolescencia tales como: drogadicción, delincuencia, alcoholismo, deserción escolar, embarazo precoz, y prostitución.

Las situaciones antes nombradas son especialmente críticas entre los jóvenes de sectores de menores recursos y, en este sentido, es importante destacar la escasez de investigaciones que relacionan estas variables: redes

sociales y y nivel socioeconómico.

El objetivo principal de esta investigación realizada en Chile en 1993, es describir y comparar las redes sociales de dos grupos de adolescentes de distinto nivel socioeconómico en cuanto a las características funcionales y estructurales de sus redes sociales. De esta manera, este estudio se convierte en el primero en nuestro país que relaciona las variables: redes sociales, adolescencia y nivel socioeconómico.

MARCO TEORICO

Redes sociales

El concepto de red social personal se define como un conjunto flexible de personas con las cuales un individuo mantiene contacto y vínculo social (Estévez & Aravena, 1988). Estas personas son emocionalmente significativas para el sujeto y son quienes potencialmente le entregan apoyo, tanto de tipo material como emocional.

Una red social es un sistema social con estructura propia, dentro del cual existen lazos apoyadores y no apoyadores. Por esto resulta importante al analizar una red social, estudiar cómo la estructura de ese sistema afecta la calidad, cantidad y distribución de recursos en un grupo humano, determinando el tipo y características del apoyo social presente en las transacciones (Hirsch, 1985; Wellman, 1981).

Dimensiones estructurales de la red social

Las redes sociales tienen una estructura, es decir, un patrón de lazos de interdependencia que afecta el flujo de recursos de un individuo (Gottlieb, 1981; Gottlieb, 1985a; Hirsch, 1985; Rook & Dooley, 1985; Wellman, 1981; Uehara, 1990). Las dimensiones estructurales descritas en la presente investigación son :

Tamaño: se define como el número total de personas que componen la red social personal de un individuo con las cuales se siente ligado o interactúa de un modo significativo en su vida.

Dimensionalidad: Se refiere al tipo de actividad que el individuo realiza con los integrantes de la red, en relación a áreas de contenido (recreación, académicas, religiosas, sociales).

Intensidad: Es el grado de cercanía psicológica, percibida por el individuo foco, de la relación con los diferentes miembros de la red. Tiene

relación con la cantidad de tiempo invertido en la relación, la intensidad emocional y la intimidad o confianza mutua.

Frecuencia de contacto: Es la medida cuantitativa que evalúa cuan a menudo un individuo se reúne con el resto de los participantes de su red. Este factor da un índice de la accesibilidad de los miembros de la red social personal para la persona foco.

Apoyo social

La principal función de las redes sociales es la provisión de apoyo social.

El apoyo social se define como el intercambio de recursos que se produce al relacionarse una persona con otra(s) donde un individuo es percibido como proveedor y otro como receptor (Shumaker & Brownell, 1984).

Así, el apoyo social es un proceso dinámico y transaccional potencialmente presente dentro de una red social, y no una propiedad estática de la persona o del medio. Es un concepto multidimensional influido por diversos factores (edad, sexo, habilidades sociales, patrones culturales, nivel socioeconómico, características de la estructura de la red, entre otros) que afectan la posibilidad de acceder a este apoyo y los efectos que produce (Shumaker & Brownell, 1984; Rook, 1990; Hirsch, 1985; Gottlieb, 1985a; Vaux, 1990).

Dimensiones funcionales de la red social

El apoyo social se puede agrupar en diferentes categorías. Para los objetivos de esta investigación se utilizaron las 4 categorías propuestas por Veiel (1990):

Apoyo Emocional Diario: Es aquel que ocurre en las interacciones habituales de la persona y comprende las expresiones de afecto, preocupación, estima y empatía de parte de familiares, conocidos y amigos.

Apoyo Emocional en Crisis: Es el apoyo ofrecido al individuo cuando está sometido a un evento estresante, que ayuda emocionalmente a pasar el mal momento.

Apoyo Instrumental Diario: Se refiere a las acciones o ayuda material

provistas por otros y que permiten el cumplimiento de las responsabilidades cotidianas.

Apoyo Instrumental en Crisis: Se refiere a las acciones o materiales provistos por otros a una persona que pasa por una situación conflictiva o estresante.

Dimensión subjetiva de la red social

Otra característica de las redes sociales se refiere a la percepción que los miembros tienen de ésta lo cual se conoce como la dimensión subjetiva que subyace a las demás dimensiones.

La percepción de la red social se define como la percepción o interpretación subjetiva del sujeto respecto de la calidad de sus relaciones y su satisfacción con ellas. Esta interpretación personal de la red social y del apoyo que ésta entrega influye sobre el grado de satisfacción y expectativas de ayuda del individuo (Bryant, 1985; Cooke, 1988; Gottlieb, 1985b). De manera que el efecto del apoyo que brinda la red es el resultado de la evaluación subjetiva que realiza el sujeto respecto de las dimensiones estructurales y funcionales de su red actuando, su percepción, como mediador entre ambas (Berkman & Syme, 1979; Cooke, Rossmann, M'Cubbin & Patterson, 1988; Gottlieb, 1985b).

Adolescencia y red social

La red social personal puede inhibir o favorecer el desarrollo de una persona en cualquier momento de su ciclo vital, especialmente durante las transiciones de una etapa a otra de la vida (Estévez y Aravena, 1988). En el caso de los adolescentes, se postula que la red social influye en la forma en que éstos enfrentan al mundo y en su visión de éste y de sí mismos (Arón *et al*, 1990).

La adolescencia ha sido descrita como una etapa de transición entre la niñez y la adultez. Es un período crítico, de adquisición de nuevos roles, necesidades y demandas, durante el cual la necesidad de recibir apoyo, así como el tipo de apoyo necesitado, pasa por cambios dramáticos dado que los adolescentes comienzan a alejarse de sus padres y a orientarse hacia sus pares (Vaux, 1985).

Durante esta etapa se comienza a articular un repertorio de identidades sociales, siendo la tarea principal formar nuevas redes sociales que reflejen estas nuevas identidades (Hirsh, 1985).

El adolescente participa activamente en la formación de su red social. De esta manera y dada la creciente vuelta hacia el exterior que vive el joven, su red va aumentando rápidamente de tamaño, especialmente en el número de pares. En relación a esto, se ha observado que las redes de los adolescentes se van transformando, volviéndose más densas, extensas y complejas que en la infancia (Bryant, 1985; Hirsch, 1985).

Adolescencia y nivel socioeconómico

Estudiar la adolescencia desde la perspectiva de la red social se vuelve aún más importante al considerar que ésta no es vivida homogéneamente por todos los sectores sociales (de la Garza, Mendiola & Rabago, 1977; Undiks, Soto, Sleiger, Rodríguez & Vega, 1990; Weinstein, Aguirre & Tellez, 1990).

Los adolescentes de nivel socioeconómico bajo están expuestos a una serie de riesgos provenientes del medio al cual pertenecen. Son jóvenes que muchas veces se ven obligados a desertar del sistema escolar perdiendo un espacio de encuentro y participación social con otros jóvenes, y un marco de referencia e identidad (Palma, 1990). La mayoría de estos jóvenes quedan, de esta manera, desempleados, integrándose algunos de ellos prematuramente al sistema laboral, principalmente en el sector informal, en ocupaciones mal remuneradas, sin expectativas de progreso y ascenso social (Undiks *et al*, 1990).

Algunos estudios plantean que existe una fuerte asociación entre exclusión social (entendido como deserción escolar y desempleo) y delincuencia o drogadicción en el caso de los varones, y prostitución o embarazo precoz en el caso de las mujeres (Egenau & Nicholls, 1990; Weinstein *et al*, 1990).

Este cuadro de exclusión social genera frustración de necesidades y difusión del sentido de identidad, provocando una crisis prolongada que lleva a los jóvenes a buscar su identidad fuera de sí mismos y de un medio social relativamente sano (Morales, 1990).

Pese a que todas estas conductas pueden darse, y de hecho se dan en niveles socioeconómicos acomodados, se plantea que los jóvenes de sectores más pobres presentan mayor vulnerabilidad y riesgo frente a estos daños (Weinstein *et al*, 1990; Palma, 1990). Estos generalmente viven una doble exclusión: aquella que ocurre por vivir una etapa que en sí misma es difícil y que la sociedad critica y margina, y aquella que se produce por el contexto de pobreza en que viven estos jóvenes (Langdon & Gazmuri, 1991; Tsukame, 1990; Weinstein *et al*, 1990).

METODOLOGIA

El objetivo principal de este trabajo es describir las redes sociales personales de adolescentes de dos niveles socioeconómicos y comparar las características de ambos grupos en cuanto a las dimensiones estructurales y funcionales de las redes sociales. Para ello se analizaron algunas características de las redes sociales personales de estudiantes de primer y segundo año de enseñanza media de nivel socioeconómico alto y nivel socioeconómico bajo, en cuanto a sus dimensiones estructurales (tamaño, dimensionalidad, intensidad, frecuencia de contacto), en cuanto a su dimensión funcional, apoyo social (emocional, diario y en crisis, e instrumental, diario y en crisis), y en cuanto a su dimensión subjetiva, percepción del apoyo, para posteriormente comparar las características entre ambos niveles socioeconómicos.

Muestra

Se seleccionó una muestra intencional de 99 adolescentes de primer y segundo año de enseñanza media. La mitad de los jóvenes pertenecía al nivel socioeconómico alto y la otra mitad al nivel socioeconómico bajo. La muestra se balanceó equitativamente según sexo. Las edades de los sujetos fluctúan entre 13 y 18 años. La tabla N° 1 describe la distribución de la muestra según sexo y nivel socioeconómico.

Para la selección de la muestra se escogieron 4 colegios de dos niveles socioeconómicos previamente definidos, en relación al índice de vulnerabilidad determinado por el informe de la Junta Nacional de Educación Básica (JUNAEB), 1991. En un segundo paso, se escogió al azar un curso de cada nivel (primer y segundo año medio) al interior de cada colegio y de la misma forma se escogieron los alumnos. Se dio por supuesto que todos los alumnos pertenecientes a un determinado colegio correspondían al nivel socioeconómico adjudicado a éste.

TABLA N° 1
DISTRIBUCION DE LA MUESTRA SEGUN SEXO Y NIVEL SOCIOECONOMICO

\ NIVEL SOCIO SEXO \ ECONOMICO	ALTO	BAJO	TOTAL
FEMENINO	24	25	49
MASCULINO	26	24	50
TOTAL	50	49	99

Instrumentos

El instrumento utilizado para evaluar las dimensiones de las redes sociales fue una versión adaptada del Inventario Sobre Apoyo Social de Mannheim (Veiel, 1990). Este cuestionario entrega información detallada y comprensiva acerca de las dimensiones estructurales de las redes sociales y sobre la disponibilidad y distribución de recursos específicos de apoyo en la red social de un individuo.

En esta investigación se realizó una adaptación del instrumento, basándose en una traducción y revisión del inventario original realizada por Guerrero, Pavez & Zavala (1988). La adaptación realizada para propósitos de este estudio modificó el estilo, lenguaje, contenido y número de preguntas, con el objetivo de facilitar su comprensión. Además se cambió el formato desde uno de tipo entrevista a uno tipo cuestionario de aplicación colectiva. La versión final quedó compuesta por 33 ítems, los cuales en su mayoría son preguntas abiertas.

Procedimiento

Para esta adaptación se realizaron dos aplicaciones piloto de versiones sucesivamente modificadas del cuestionario a muestras de adolescentes de distinto nivel socioeconómico. Se contó con la intervención de seis jueces expertos en redes sociales y/o metodología quienes evaluaron la validez del cuestionario.

El cuestionario se aplicó en grupos de 12 y 13 adolescentes en

sus respectivos colegios. Este fue autoadministrado y el tiempo empleado en contestarlo fue entre 45 y 60 minutos.

RESULTADOS

Dimensiones estructurales

Tamaño

Se evaluó el tamaño promedio de las redes de cada uno de los sujetos encuestados (número de personas que cada uno de los sujetos nombró en el cuestionario).

Las tablas Núm. 2 y 3 describen el tamaño promedio de las redes de los adolescentes encuestados, categorizadas en: número promedio de familiares (red familiar), número promedio de amigos (red de amigos), número promedio de miembros jóvenes (red joven) y número promedio de miembros adultos (red adulta), según nivel socioeconómico.

TABLA Nº 2
TAMAÑO PROMEDIO DE LA RED FAMILIAR Y RED DE AMIGOS SEGUN
NIVEL SOCIOECONOMICO.

TIPO\ NIVEL DE \ SOCIO RED \ ECONOMICO	ALTO	BAJO	PROMEDIO MUESTRA TOTAL
FAMILIAR	6,3	6,9	6,6
AMIGOS	9,3	5,4	7,3

TABLA N° 3
TAMAÑO PROMEDIO DE LA RED JOVEN Y RED ADULTA SEGUN NIVEL SOCIOECONOMICO.

TIPO\ NIVEL DE \ SOCIO RED \ ECONOMICO	ALTO	BAJO	PROMEDIO MUESTRA TOTAL
FAMILIAR	12,3	8,2	10,2
AMIGOS	3,7	4,3	4,0

El tamaño promedio de las redes de los sujetos fue 14,31 personas. Las redes de los adolescentes de nivel socioeconómico alto fueron significativamente mayores que las de los jóvenes de nivel socioeconómico bajo ($t=2,42$ $p=0,017$). También fue mayor el tamaño de la red de jóvenes de los adolescentes de nivel socioeconómico alto ($t=3,40$ $p=0,001$) y el tamaño de su red de amigos ($t=4,05$ $p=0,000$).

En el análisis de la variable tamaño, las mujeres de nivel socioeconómico bajo fueron el grupo que presentó comparativamente una menor cantidad de miembros en su red social personal (12,2 miembros en promedio).

Con respecto a la composición de las redes los sujetos reportaron que éstas están formadas por más miembros jóvenes que adultos (10,2 y 4,0 respectivamente). A su vez, se observó que las redes de los jóvenes de nivel socioeconómico alto estaban compuestas por más amigos que familiares (9,3 y 6,3 respectivamente) y por el contrario, en el nivel socioeconómico bajo éstas estaban formadas por más familiares que amigos (6,9 y 5,4 respectivamente).

Dimensionalidad

Interesó también, conocer la cantidad de actividades realizadas por los jóvenes encuestados, por lo cual se observó la dimensionalidad de la red social, es decir, el promedio de actividades diversas realizadas por los sujetos en una semana (sociales, religiosas, deportivas, académicas y recreativas).

TABLA N° 4
 PROMEDIO DE ACTIVIDADES DIVERSAS REALIZADAS EN UNA SEMANA
 SEGUN SEXO Y NIVEL SOCIOECONOMICO

NIVEL SOCIOECONOMICO \ SEXO	MASCULINO	FEMENINO	PROMEDIOS TOTALES
ALTO	2,2	2,0	2,1
BAJO	1,7	1,2	1,4
PROMEDIOS TOTALES	1,9	1,6	1,7

La mayor parte de los sujetos dijo realizar entre 0 y 4 actividades diferentes en una semana, siendo el promedio 1,7 actividades. Se destaca que los adolescentes de nivel socioeconómico alto realizan significativamente más actividades de distinto tipo que los del nivel socioeconómico bajo ($t=3,6$, $p=0,001$), así como los hombres realizan más actividades que las mujeres siendo esta diferencia significativa para el grupo del nivel socioeconómico bajo ($t=-2,06$, $p=0,032$).

Frecuencia de contacto

Con respecto a la frecuencia de contacto interesó saber con cuáles y cuántos miembros de su red social personal el adolescente se contactaba al menos una vez por semana.

La tabla Núm.5 muestra la cantidad de sujetos que se contactan frecuentemente (al menos una vez por semana) con los miembros de su red según nivel socioeconómico.

TABLA N° 5
 NUMERO DE ADOLESCENTES QUE SE CONTACTAN AL MENOS UNA VEZ
 POR SEMANA
 CON SU PADRE, MADRE, HERMANOS Y AMIGOS SEGÚN NIVEL

SOCIOECONÓMICO

NIVEL \ MIEMBROS SOCIO \ DE LA ECONOMICO \ RED	PADRE	MADRE	FEMENINO	AMIGOS
ALTO	43	48	44	47
BAJO	35	41	75	40
PROMEDIOS TOTALES	78	89	79	87

Se observó que la mayor parte de los adolescentes tiene contacto al menos semanal, con un número de miembros que fluctúa entre 7 y 12 personas. Los adolescentes de nivel socioeconómico alto interactúan frecuentemente con más miembros de su red que los jóvenes de nivel socioeconómico bajo (12,6 y 9,4 respectivamente $t=3,38$; $p=0,001$).

Intensidad

La intensidad de la red es el grado de cercanía con que el adolescente evalúa su relación con los distintos miembros de la red, el cual fluctúa entre 1 y 5, siendo 1 la mínima y 5 la máxima.

En la tabla Núm. 6 se observa el porcentaje de adolescentes que evaluó su relación con los distintos miembros de su red con una intensidad baja (1-3) o alta (4-5).

TABLA N° 6
 PORCENTAJE DE ADOLESCENTES QUE ASIGNO UNA INTENSIDAD ALTA
 O BAJA A LOS MIEMBROS DE SU RED (PADRE, MADRE, HERMANOS,
 AMIGOS) AGRUPADOS EN JOVENES Y ADULTOS.

INTENSIDAD MIEMBROS	BAJA (1-3)	ALTA (4-5)	TOTAL DE CASOS (100 %)
PADRE	18,7 %	81,3 %	80
MADRE	9,2 %	90,8 %	87
HERMANOS	26,6 %	73,4 %	79
AMIGOS	25,6 %	74,4 %	86
JOVENES	24,4 %	75,6 %	90
ADULTOS	11,2 %	88,2 %	89

Se observó que los adolescentes encuestados evaluaron su red social con un alto grado de cercanía, especialmente de los miembros adultos y, en particular, los padres.

Dimensión funcional: apoyo social

Con respecto al apoyo social, interesó conocer el número de proveedores que brindan los distintos tipos de apoyo: apoyo emocional diario (AED), apoyo emocional en crisis (AEC), apoyo instrumental diario (AID), y apoyo instrumental en crisis (AIC).

TABLA N° 7
 NUMERO PROMEDIO DE MIEMBROS DE LA RED QUE BRINDAN LOS
 DISTINTOS TIPOS
 DE APOYO SOCIAL

NIVEL \ TIPO SOCIO \ DE ECONOMICO \ APOYO	AED	AEC	AID	AIC
ALTO	7,7	7,5	3,2	4,9
BAJO	3,8	4,1	1,4	3,0
PROMEDIO TOTAL DE MIEMBROS	5,7	5,8	2,3	3,9

En la tabla se puede observar que los adolescentes reciben apoyo de un número reducido de proveedores, siendo esta cantidad menor a la obtenida en otras investigaciones (Guerrero *et al*; Veiel, Crisand, Stroszeck-Somschor & Herrle, 1991). Además, los adolescentes encuestados de nivel socioeconómico bajo tienen considerablemente menos proveedores que los del nivel socioeconómico alto (tabla N°7).

Respecto a la fuente proveedora (miembros de la red de quien los adolescentes reciben apoyo), se observó que los amigos son considerados como principales proveedores, especialmente de apoyo emocional (el 85,8% de la muestra recibe apoyo emocional diario y en crisis de los amigos), y en segundo lugar la madre, en especial de apoyo en crisis (el 69,6% de la muestra recibe apoyo emocional e instrumental en crisis de la madre).

Por último se observó que la mayoría de los adolescentes dijeron sentirse satisfechos con el apoyo que reciben (más del 60% de los adolescentes declaró sentirse satisfecho con cada uno de los tipos de apoyo evaluados), y que en caso de necesidad tiene a quien recurrir (93,9%), a pesar de que algunos de ellos reciben apoyo de un número reducido de miembros.

DISCUSION

En esta investigación se exploraron las características estructurales y funcionales de las redes sociales de dos grupos de adolescentes pertenecientes a distinto nivel socioeconómico, siendo el objetivo principal de este estudio, describir y comparar estas características tomando en cuenta que no existe esta información en nuestro país.

El tamaño total de las redes de los jóvenes fue semejante al observado en una investigación realizada en Alemania con estudiantes universitarios (Veiel *et al*, 1991). Las redes sociales de los jóvenes de nivel socioeconómico alto cuentan con un número significativamente mayor de miembros que las redes de los adolescentes de nivel socioeconómico bajo, siendo el tamaño de las redes de éstos últimos similar al observado en un estudio realizado en Chile con mujeres de sector popular (Berríos & Sanhueza, 1993). El grupo de mujeres de nivel socioeconómico bajo presentó redes de menor tamaño en comparación a los hombres de ambos niveles socioeconómicos y a las mujeres de nivel socioeconómico alto.

A través de los resultados se observó también, que los jóvenes de nivel socioeconómico bajo dijeron contactarse al menos una vez por semana con una cantidad comparativamente menor de miembros de su red y, por otra parte, reportaron realizar menos actividades extraprogramáticas y participar menos en grupos juveniles que los adolescentes de nivel socioeconómico alto.

En cuanto al apoyo social provisto por las redes de los sujetos encuestados, los adolescentes de nivel socioeconómico bajo dijeron tener un número considerablemente menor de proveedores de apoyo emocional e instrumental, en comparación con los jóvenes de nivel socioeconómico alto.

Tomando en cuenta que las redes sociales se consideran proveedoras de apoyo emocional, protección, información, guía y recursos materiales, los resultados antes expuestos permiten plantear la situación de mayor vulnerabilidad ante riesgos propios de la adolescencia (deserción escolar, delincuencia, drogadicción, embarazo precoz, prostitución) en que se encuentran los jóvenes de menores recursos.

Es importante destacar las diferencias observadas entre ambos sexos, específicamente considerando al grupo de mujeres de nivel socioeconómico bajo, quienes se diferencian de los otros subgrupos, manifestando carencias particulares en relación a sus redes y al apoyo disponible. Estas adolescentes en comparación a las del nivel socioeconómico alto y a los varones, además de contar con redes sociales de menor tamaño, realizan menos actividades con sus pares fuera del colegio y tienen escasa participación en grupos juveniles.

Al considerar que el tamaño de la red está asociado con el número de proveedores de apoyo y que la realización de actividades y participación en grupos posibilita el contacto y la recepción de apoyo, es posible suponer que las jóvenes de nivel socioeconómico bajo, que presentan estas características

en sus redes, están en una posición especialmente desprotegida y vulnerable ya que las redes son fuentes de apoyo que disminuyen el riesgo de conductas tales como: embarazo precoz, prostitución y drogadicción.

Las características de las redes sociales de las adolescentes mujeres, en particular aquellas de menores recursos, son explicables considerando los roles sociales tradicionalmente asignados a cada sexo, que dan como resultado diferentes oportunidades para establecer, mantener y utilizar relaciones cercanas, manteniendo a la mujer en la casa colaborando con las labores domésticas, con poco tiempo y permiso para interacciones sociales (Vaux, 1985; Moore, 1990).

Por otra parte, la investigación permitió percibir la carencia de redes sociales secundarias, formadas por instituciones y personas tales como educadores, párrocos, vecinos u otras. Esto plantea la necesidad de fomentar el contacto directo de los jóvenes con adultos no miembros de sus familias quienes pudieran ofrecer un apoyo externo a los adolescentes a través de grupos formales e informales, talleres o seminarios, donde los jóvenes pudieran canalizar sus inquietudes, temores, dudas y recibir información útil y preventiva acerca de necesidades particulares de su etapa de vida.

El desarrollo, creación y fortalecimiento de las redes sociales como forma de intervención primaria y secundaria a través de grupos culturales, religiosos y recreativos, de talleres preventivos y de rehabilitación, son instancias de intervención comunitaria que pueden favorecer la autonomía y el desarrollo de los adolescentes, entregándoles herramientas que hacen posible que sean ellos mismos quienes creen las soluciones adecuadas a sus problemas y necesidades, utilizando los recursos disponibles en la comunidad.

En nuestro país se está comenzando a considerar las redes sociales como una forma de intervención efectiva y viable ante ciertos problemas sociales, tales como la drogadicción, alcoholismo, maltrato, etc. (Ministerio de salud y Estudios Ancora, por ejemplo). Tomando en cuenta esto y los resultados de este estudio, resultaría interesante que futuras investigaciones ampliaran los conocimientos existentes respecto a las redes sociales en especial de adolescentes de escasos recursos y que consideraran evaluar la eficiencia y efectividad de estas redes especialmente en situaciones de crisis, considerando que la mayoría de los jóvenes de este estudio que cuentan con redes pequeñas y escaso número de proveedores de apoyo social, de todos modos se sienten satisfechos y perciben que tienen a quién pedir ayuda cuando lo necesitan.

Bibliografía

- Arón, A; Sarquis, C. & Machuca, A. (1990) Consideración de las redes sociales en las intervenciones terapéuticas. Una estrategia de prevención. *Ponencia Presentada en el Noveno Congreso de Psicología Clínica*. Chile.
- Berkman, L y Syme, L. (1979) Social networks host resistance and mortality: a nine-year follow-up study of Alameda County residents. *American Journal of Epidemiology*, 2, 186-203.
- Berrios, A. & Sanhueza, M.T. (1993). *Identidad psicosocial de mujeres golpeadas de sector popular*. Tesis para optar al título de psicólogo. Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Bryant, B. (1985) The neighbourhood walk: sources of support in the middle childhood. *Monographs of the Society for Research in Child Development*. Serial 210, Núm.3.
- Cooke, B.; Rossmann; M'Cubbin, H.; Patterson, J. (1988) Examining the definition and assesment of social support: a resource for individuals and families. *Family Relations*, 37, 211-216.
- De la Garza, F.; Mendiola, I.; Rabago, S. (1977). *Adolescencia marginal e inhalantes*. Méjico: Edit. Trillán.
- Egenau, P. & Nicholls, E. (1990). Juventud, delincuencia y prisionización. En CIDE, CIEPLAN, INCH, PSIPIRQUE, SUR (compiladores). (pp. 170-185). Santiago.
- Estévez, R. y Aravena, R. (1988) Conocidos, amigos y salud mental: "la red personal y las trancisiones de la vida adulta." *Revista de Psiquiatría*, 251-267.
- Gottlieb, B. (1981). Preventive informations: involving social networks and social support. En Gottlieb (ed.), *Social networks and social support* (pp. 201-229) Beverly Hills.
- Gottlieb, B. (1985a) Social network and social support: an overview or research, practice and policy implications. *Rev. Health Education Quarterly*, 12 (1), 5-22.
- Gottlieb, B. (1985b) Theory into practice. Issues that surface in planning interventions which mobilize support. En I. Sarason y B. Sarason (eds.), *Social support* (pp. 417-432). Washington: Martinus Nijhoff Publishers.
- Gottlieb, B. (1987) Marshalling social support for medical patients and their families. *Rev. Canadian Psichlogy*, 28 (3), 201-218.
- Guerrero, L., Pavez, A. & Zavala, J. (1988) *Redes sociales en sujetos depresivos y no-depresivos: un estudio descriptivo-comparativo*. Tesis para optar al título de psicólogo. Santiago: Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Hirsch, B. (1985) Social networks and the ecology of human development. En I. Saranson & B. Saranson (Eds), *Social support: theory research and applications* (pp.117-132) Washington: Martinus Nijhoff Publishers.

- Informe del Análisis de la Encuesta de Primero Básico de la Junta Nacional de Educación Básica (JUNAEB), 1991.
- Koeske, G. & Koeske, R. (1990) The buffering effect of social support on parental stress. *American journal of orthopsychiatry*, 60 (3), 440-451.
- Langdon, C. & Gazmuri, C. (1991) Un modelo psicosocial integral y sistémico de prevención del abuso de drogas y alcohol. *Informe de Estudios Ancora (apunte mimeo)*. Santiago.
- Moore, G. (1990) Social structure and network analysis. Structure determinants of men's and women's personal networks. *American Journal of Sociology*, 55 (5), 726-737.
- Morales, G. (1990) *Factores asociados al consumo de drogas: una mirada psicosocial. En los jóvenes de Chile hoy*. Generación de Compiladores CIDE, CIEPLAN, INCH, PSIPIRQUE, SUR. (pp 142-146). Santiago.
- Palma, I. (1990) Embarazo en adolescentes: daño psicosocial y proyecto de vida. En Generación de compiladores CIDE, CIEPLAN, INCH, PSIPIRQUE, SUR (compiladores). *Los jóvenes de Chile hoy* (pp. 186-224). Santiago.
- Rook, K. (1990) Saying goodbye to simple models of social support. *Contemporary Psychology. A Journal of Reviews*, 35 (5).
- Rook, S. & Dooley, D. (1985). Applying social support research: teoretical problems and future directions. *ournal of Social Issues*, 41 (1), 5-28.
- Shell, R. y Hall, E. (1983) Adolescence: building an identity. Random House (Eds.) *Developmental Psychology Today*. 413-458. New York.
- Shiamberg, L. (1985) Adolescence. McMillan Publishing Company (Eds.) *Human development* (pp.396-461). New York.
- Shumaker, S & Brownell, A (1984). Toward a theory of social support: closing conceptual gaps. *Journal of Social Issues*, 40 (4), 11-36.
- Tsukame, A. (1990). La droga y la doble exclusión juvenil popular. En CIDE, CIEPLAN, INCH, PSIPIRQUE, SUR (compiladores). *Los Jóvenes de Chile Hoy*. (155-169) Santiago.
- Uehara, E. (1990). Dual exchange theory. Social networks and informal social support. *American Journal of Sociology*, 96 (3), 521-557.
- Undiks, A.; Soto, V.; Sleigler, H.; Rodríguez, M. & Vega, P. (1990). *Juventud urbana y exclusión social*. Humanitas, Buenos Aires.
- Vaux, A. (1985) Variations in social support associated with gender ethnicity and age. *Journal of Social Issues*, 89-110.
- Vaux, A. (1990). An Ecological approach to understanding and facilitation social support. *Journal of Social Support and Personal Relationships*, 7, 507-518.
- Veiel, H. (1990) The Mannheim interview on social support. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology*, 25, 250-259.

Veiel, H.; Crisand, H.; Stroszeck-Somschor, H; & Herrle, J. (1991) Social support networks of chronically strained couples: similarity and overlap. *Journal of Social and Personal Relationships*, 8, 279-292.

Weinstein, J.; Aguirre, R. & Tellez, A. (1990) Conductas Problemáticas en la Juventud. *Crash*, 3, 17-21.

Wellman, B. (1981) Applying network analysis to the study of support. En Gottlieb, B. (ed.), *Social networks and social support* (pp. 171-200) Beverly Hills.